



Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

Considerations on the formation of attitudinal values, from the transversality, in the future graduate in Special Education.

Stalin Santos Murga¹

E-mail: gro03.ssantosm@normales.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5659-2717>

Adia Gell Labañino²

E-mail: adiafell876@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3212-9672>

Eudaldo Enrique Espinoza Freire³

E-mail: eespinoza@institutojubones.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0537-476>

¹Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano", Chilpancingo, Guerrero, México

²Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

³Universidad Técnica de Machala e Instituto Tecnológico Superior Jubones, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Santos Murga, S., Gell Labañino, A. & Espinoza Freire, E. E. (2021). Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial. *Revista Sociedad & Tecnología*, 5(1), 111-125. Doi: <https://doi.org/10.51247/st.v5i1.193>

RESUMEN

La formación de valores es uno de los retos actuales de las carreras pedagógicas. Este trabajo tiene el objetivo de analizar el proceso de formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en los estudiantes de la Licenciatura de Educación Especial, para lo cual se realizó un estudio descriptivo con enfoque cualitativo; se utilizaron los

métodos análisis de contenido, revisión documental, analítico-sintético e inductivo-deductivo. Entre los principales hallazgos se encuentran las nociones de formación y valor, sobre las cuales se analizó la formación de valores con énfasis en los actitudinales, además se determinaron las características y tipología de los valores.

Palabras clave:

Formación, valores actitudinales, transversalidad, educación especial

ABSTARCT

The formation of values is one of the current challenges of pedagogical careers. This work has the objective of analyzing the process of formation of attitudinal values, from transversality, in students of the Bachelor of Special Education, for which a descriptive study with a qualitative approach was carried out; Content analysis, document review, analytical-synthetic and inductive-deductive methods were used. Among the main findings are the notions of formation and value, on which the formation of values was analyzed with an emphasis on attitudinal ones, in addition the characteristics and typology of values were determined.

Key word:

Training, attitudinal values, transversality, special education

INTRODUCCIÓN

La educación es uno de los pilares fundamentales del progreso individual y social; a través de ella se adquieren conocimientos y habilidades académicas, se forman valores, se accede a mejores oportunidades de empleo y se fortalecen las relaciones sociales, contribuyendo así a una mejor calidad de vida. Entre los elementos fundamentales de la educación ocupa un lugar relevante los valores humanos.

Los valores de la sociedad y del individuo expresan las condiciones y características de la época en cada período histórico concreto, por ello tienen un carácter dinámico, cambiante y movable, pues varían de una época a otra, de una región a otra en sus manifestaciones. Desde esta perspectiva es preocupante la crisis de valores que se experimenta a nivel mundial, pues es expresión de la realidad que vive la sociedad actual, que paradójicamente al desarrollo científico-técnico alcanzado por la humanidad se

caracteriza por el aumento de la violencia, la deshonestidad, la creciente irresponsabilidad, la doble moral, la hipocresía, el engaño, la pérdida de los valores autóctonos de cada cultura y la globalización de los gustos estéticos, impuestos por algunos países desarrollados (Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 2016).

Situación no ajena a la sociedad mexicana; razón por la cual, en México, la educación en valores se ha convertido en una urgente necesidad por su contenido ético y por la pérdida de valores que se percibe a través del crecimiento de la violencia conductual, la incongruencia entre el discurso verbal y el comportamiento moral efectivo.

Entre los factores que contribuyen a este comportamiento está la limitada influencia formativa de los medios y modelos, como son los padres, sociedad, iglesia, televisión, cine, radio, prensa escrita, redes sociales, videojuegos, etc., que deben ser los ejes principales de este proceso y no siempre han sido coherentes para tal fin; por el contrario en ocasiones exacerban las manifestaciones de violencia, siendo un riesgo desde el punto de vista psicosocial para los niños y adolescentes principalmente.

Por otro lado, a pesar que en México se han diseñado programas de formación de valores en los diferentes niveles educativos, en la práctica escolar se observa una insuficiente labor en este sentido, realidad que se agudiza en las instituciones escolares encargadas de la formación inicial del futuro docente como las escuelas normales, donde resultan escasos los estudios realizados al respecto que limitan el desarrollo profesional de este (Benois, 2011).

Así, se evidencia en la mayoría de las ocasiones, cuando educar en valores es un reto para los docentes con pocos conocimientos y herramientas para ello, por lo que sus clases en general se encuentran dirigidas al desarrollo de

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

conocimientos y habilidades referentes a una ciencia determinada. En este sentido, Espinoza y Campuzano (2019) consideran que es importante favorecer la formación de valores actitudinales y que repercuta en un mayor compromiso ético y de identidad profesional.

En el plan de estudios de la carrera de Licenciatura en Educación Especial del 2004 para México, se plantean, los valores, como uno de los contenidos a adquirir en el perfil de egreso del futuro profesional de la educación especial, así se hace explícito cuando se expresa:

“Que el estudiante adquiera los rasgos deseables del perfil de egreso del maestro de educación especial, que obtenga un conjunto de conocimientos, competencias, habilidades, actitudes y valores que le permitan ejercer la profesión docente con calidad y con un alto nivel de compromiso, a fin de dar una respuesta educativa adecuada a las necesidades específicas que manifiestan los alumnos con discapacidad, así como a las de quienes presentan necesidades educativas especiales derivadas de otros factores” (Secretaría de Educación Pública. SEP, 2004, p. 30).

Aunque no se advierte en ninguno de los programas y planes de estudios orientaciones precisas dirigidas al trabajo para la formación y/o fortalecimiento de los valores; sin embargo, a consideración de los autores y sobre la base de la experiencia práctica pedagógica y la revisión de los documentos normativos de la carrera, los valores como componentes del perfil de egreso del maestro de educación especial es un contenido transversal que bien podría trabajarse desde las distintas disciplinas de la malla curricular.

Al respecto, las investigaciones preliminares realizadas por los autores de este trabajo, los resultados obtenidos por Chang et al. (2011) y Nápoles y Gutiérrez (2018) relacionados con los valores de los estudiantes normalistas y lo expresado por Benois (2011) en su artículo “Formación

de actitudes y valores en ética profesional en futuros Licenciados en Educación” han corroborado algunas carencias en las actitudes ante ciertas tareas propias de la formación inicial, en estudiantes, docentes y padres, tales como:

Insuficiencias observadas en los estudiantes

- Falta de compromiso en el desempeño académico.
- Desinterés e irresponsabilidad en cumplimiento de tareas.
- Resistencia al trabajo colaborativo.
- Ausencia de una conciencia inclusiva.
- Carencia de un modelo educativo que precise teóricamente el trabajo a realizar con la formación de valores.
- Cierta ausencia de empatía en las relaciones sociales.

Insuficiencias observadas en los docentes

- Falta de compromiso e irresponsabilidad en el desempeño profesional.
- Desinterés por la actualización profesional.
- Ausencia de empatía en las relaciones con los estudiantes.
- Insuficiente trabajo académico colaborativo.
- Insuficiente perfil profesional.

Insuficiencias observadas en los padres de familia

- Falta de acercamiento o vinculación con la Institución.
- Desinterés por la formación profesional de sus hijos.

En correspondencia el presente ensayo tiene como objetivo analizar el proceso de formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en los estudiantes de la Licenciatura de Educación Especial.

METODOLOGÍA

Este estudio descriptivo se realizó a partir del enfoque cualitativo. Se utilizaron los métodos análisis de contenido, revisión documental y el analítico-sintético para realizar la revisión bibliográfica a fin de lograr el sustento teórico. También se empleó el método inductivo-deductivo para establecer las generalizaciones sobre la base de la interpretación de los referentes teóricos con el fin de dilucidar el proceso de formación de valores actitudinales en el futuro licenciado en educación especial.

La lógica investigativa estuvo orientada a la búsqueda de información para fundamentar teóricamente el proceso de formación de valores en los estudiantes de la Licenciatura En Educación Especial.

DESARROLLO

A continuación, se presentan los referentes teóricos, desde el punto de vista filosófico, psicológico, sociológico y pedagógico del proceso de formación de valores objeto de estudio.

Fundamentos teóricos del proceso de formación de valores en los estudiantes de la Licenciatura En Educación Especial (LEE)

El estudio, se sustenta en el enfoque histórico cultural de Lev Vigotsky y el humanista de Viktor Frankl, los cuales aportan interesantes argumentos para entender cómo se pueden visualizar los valores desde diferentes perspectivas. El primero, considera de alta significación la relación con el contexto sociocultural, la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, el reflejo activo de la conciencia y de la relación entre enseñanza y desarrollo, así como la zona de desarrollo próximo. El segundo, además estima, a la educación como un proceso de desarrollo integral biopsicosocial espiritual) y no una simple transmisión de datos y conocimientos, donde juega un papel importante el

desarrollo de la conciencia y, por ende, la formación de valores.

Partiendo de estas consideraciones se procede al análisis del proceso de formación de valores actitudinales en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial.

Referentes teóricos del desarrollo del proceso de formación de valores en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial.

Antes de abordar la formación de valores actitudinales es preciso analizar categorías tales como formación y valores.

Noción de formación

Para Álvarez de Zayas (2000), la formación es el proceso y a la vez el resultado de la preparación del hombre en todos los aspectos de la personalidad y abarca tres procesos instrucción, educación y desarrollo.

En este mismo orden de ideas, aunque considerado cada uno de estos procesos como dimensión de un proceso superior, Horruitinier (2007), señala que en "el proceso de formación se identifican tres dimensiones esenciales: instructiva, desarrolladora y educativa, que en su integración expresan la nueva cualidad a formar, preparar al profesional para su exitoso desempeño" (p.34).

Este propio autor advierte que, a partir de las tres dimensiones mencionadas, la formación supone no solo brindar los conocimientos necesarios para el desempeño profesional, sino también tener en cuenta otros aspectos de igual relevancia, razón por la cual se requiere analizar el concepto desde diferentes perspectivas de observación que él resume en las dimensiones aludidas.

Siguiendo esta línea de análisis Paz (2011), enfatiza en la estrecha relación de estas tres dimensiones por cuanto la formación implica desarrollo y se logra a través de la educación, donde el aprendizaje es el mecanismo mediador. Además, a través de sus investigaciones

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

acerca del término formación, concluye que:

- “La formación es un proceso que transcurre durante todo el desarrollo evolutivo del ser humano.
- Parte de la comprensión por el sujeto de su propia existencia, la atención y cuidado de sí y la responsabilidad ante su yo.
- Es una función, capacidad evolutiva o actividad que tiene como máxima pretensión el desarrollo de las potencialidades del individuo.
- Implica la participación de los sujetos, a partir de la interacción con otros y la posición reflexiva y autorreflexiva que asumen.
- Se relaciona con los procesos de desarrollo, aprendizaje y educación.
- Es un proceso que transcurre en un sistema de relaciones grupales.
- Es un complejo proceso de construcción activa de la subjetividad de los implicados en relación con las influencias externas, es decir, es un proceso de interrelación entre lo interno y lo externo” (p.24).

Para Chávez (2005), la formación humana expresa la dirección del desarrollo; es decir, hacia dónde este debe dirigirse. Cuando se habla de formación no se hace referencia, en el campo de las Ciencias de la Educación, a aprendizajes particulares, destrezas o habilidades, constituyen más bien medios para lograr la formación del hombre como ser pleno.

Por su parte, Celeiro (2012), define el proceso formativo como una unidad orgánica de lo instructivo, lo educativo y lo orientador, es decir, lo que presupone un nivel de integración y organicidad entre lo cognitivo, lo afectivo y lo desarrollador, que permite valorar la relación entre formación y los procesos de desarrollo de la educación; así como que la formación implica desarrollo y se logra a través de la educación, en lo que la escuela desempeña un papel

protagónico.

Desde esta perspectiva, la formación profesional ha sido estudiada por varios autores, entre los que son reconocidos Venet (2003), Estrada (2012), Méndez (2012) y Navarrete (2015) y aunque sus resultados tienen puntos de coincidencias en cuanto a los elementos generales de la formación, señalan que en las investigaciones dirigidas a la formación del profesional de la educación y en particular del licenciado en educación especial, se enfatiza en el aspecto cognoscitivo, académico y en menor medida a la formación de valores.

Al abordar la formación inicial del licenciado en educación especial, hay que tener en cuenta la influencia que ha tenido el desarrollo histórico-social en su profesión y su vinculación con la teoría dialéctico-materialista, así como las leyes del desarrollo, lo cual permitirá el análisis de este fenómeno de carácter social, a partir de la contextualización y las contradicciones que tienen lugar en este proceso.

Se considera que, para lograr formar al licenciado en educación especial que exige la sociedad mexicana actual, de acuerdo con el Plan de Estudios correspondiente, se debe tener en cuenta la unidad del conocimiento, el desarrollo de capacidades y la formación de convicciones y actitudes (SEP, 2004, 2012). De esta forma, en el estudiante no solo se formará lo académico para ser competente en su labor, sino también en lo ético y lo estético, a través de la formación de valores.

Noción de valor

El término valor de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española (2014, p.5):

“Es un grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite, así también es una cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente y

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

un alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase”.

En ese sentido, se considera que los valores son agregados a las características físicas o psicológicas, tangibles del objeto, o sea, son atributos al objeto por un individuo o un grupo social, modificando desde esa atribución, su comportamiento y actitudes hacia el objeto en cuestión. El valor es una cualidad que confiere a las cosas, hechos o personas una estimación, ya sea negativa o positiva (Alejandro et al., 2018).

La definición de valor es variada, diversas disciplinas lo abordan desde perspectivas diferentes; la Filosofía, la Sociología, la Psicología y la Pedagogía. En concordancia con estas disciplinas se observa coincidencia de criterios en cuanto a que los valores son un reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación socialmente positiva que poseen los objetos y fenómenos de la realidad.

Según Fabelo et al. (1996, p. 17) valor es: "todo objeto, idea, concepción, que tiene una significación socialmente positiva para un sujeto o grupo y sociedad determinada, cuya concreción representa un progreso social".

Así también Garza y Patiño (2000, p.12), consideran que "un valor es todo aquello a lo cual se aspira por considerarlo deseable ya se trate de objetos concretos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección".

Para el teórico humanista Frankl (1994a, p.76):

“Los valores son una vía para encontrar el sentido de vida, son motivos y pautas de conducta que hacen que la persona afronte de manera óptima las adversidades que se le presentan en su vida cotidiana, motivándolas hacia el encuentro de una vida en plenitud, enfatizando la dimensión espiritual de la personalidad”.

Desde esta óptica, los valores van más allá de un atributo o un deseo, ya que incluyen una serie de acciones y actitudes que se tienen ante la vida y que le sirven a la persona, en este caso, al estudiante de la Licenciatura de Educación Especial para vivir plenamente y dar un sentido a su futura profesión.

Desde el punto de vista filosófico, Sócrates citado por Gómez-Lobo (1998), sostiene que “el conocimiento de la virtud es un estado necesario para un comportamiento virtuoso y así lograr una buena condición del alma, esto se traduciría en un ser humano digno de elogio por su valentía, moderación, sentido de justicia, piedad e inteligencia y con estas cualidades alcanzar la felicidad” (p 39).

Es evidente que Sócrates aporta elementos fundamentales para identificar cómo se fortalecen los valores en el ser humano a través del pleno conocimiento de estos como vía también para disfrutar de una vida en plenitud, con el reconocimiento de las personas que lo rodean.

Asimismo, González (2005), opina que “el hombre es el resultado de su interrelación dialéctica con el entorno natural, social y cultural en un sistema de producción determinado, interacción básicamente mediada por su conciencia, aunque también influida por los procesos inconscientes” (p.30).

En este sentido, se refiere que la personalidad es valorada como el fruto de la modelación durante dicha interacción, de sus características constitucionales, así como de la incorporación de otras, gracias a mecanismos de aprendizaje condicionados, instrumentales e imitativos que operan sobre todo a partir de relaciones interpersonales significativas establecidas en la familia, la escuela, el centro laboral y el resto del entorno en el contexto donde se desempeña.

La literatura consultada, expresa que la coexistencia humana ha requerido, en el devenir histórico de su existencia, de pautas de conducta inicialmente

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

rudimentarias, como no devorarse unos a otros y después algo más desarrolladas, en el transcurso del tiempo, estas pautas resultaron normas sociales cada vez más avanzadas, con especificidades en su establecimiento, aceptación, generalización, así como en lo referente a medios y grados de control.

Existen actualmente, normas jurídicas establecidas en la legislación de cada país, cuyo cumplimiento es exigido por el Estado, y otras inherentes a instituciones políticas, religiosas, escolares, empresariales, militares y de otros muchos tipos, controladas en su cumplimiento respectivo por exigencias partidarias, eclesiásticas, docentes, administrativas, castrenses y de otra índole.

Sin embargo, las normas de mayor trascendencia son aquellas asociadas a la personalidad como principios y valores humanos, entre ellas: la honestidad, la solidaridad, la compasión, la justicia, la responsabilidad, la bondad, el respeto, la lealtad, el colectivismo, la sinceridad, la tolerancia, el amor, la discreción, la dignidad, el altruismo, la modestia, y otras, todas ellas incluidas en la categoría espiritualidad.

Estas pautas de conducta en las que se representan los valores se modulan y difunden coincidentemente con el desarrollo de la conciencia social y responden en mayor o menor grado a los criterios de la clase dominante, aunque su aceptación y control dependen fundamentalmente del individuo durante las llamadas decisiones de conciencia.

Desde el punto de vista filosófico y en sintonía con lo expresado por Fabelo (2003), es necesario entender los valores a partir de tres planos de análisis:

- El sistema objetivo de valores (vistos como parte constitutiva de la propia realidad y de la significación social que le atribuye el sujeto que valora).
- Los valores subjetivos o de la conciencia (forma en que la

significación social es reflejada en la conciencia individual).

- El sistema de valores institucionalizados (evidencian el modo de organización y funcionamiento de la sociedad en la que el sujeto vive y se desarrolla) (p. 39).

Por otra parte, el enfoque humanista argumenta que “una persona demuestra los valores desde su identidad nacional y cultural, revela su riqueza espiritual e ideológica, expresada en su actitud ante el mundo, en la búsqueda de soluciones y respuestas a los problemas de la misma, con inteligencia, creatividad y voluntad con el afán de construir una sociedad más justa, más humana y solidaria” (Chacón, 2000, p.536).

De acuerdo con Frankl (1994a) y Chacón, (2000), los valores son parte de la vida espiritual e ideológica de la sociedad y del mundo interno de los individuos, reciben las influencias y las incidencias o impacto de múltiples factores del contexto de la realidad social en que las personas nacen y se desarrollan.

La naturaleza espiritual e ideológica de los valores expresa en forma de concepciones, sentimientos, puntos de vista, ideales, cualidades y actitudes, las condiciones objetivas en que viven las personas. En este sentido, se entiende que:

“Los valores son una manifestación subjetiva (construcción interna por el sujeto en forma de principios, normas, escalas de valores, convicciones), de las condiciones materiales de su existencia (situación socioeconómica, posición de clase, medio familiar, calidad de vida), las que generan en el individuo las necesidades, los intereses, motivos e intenciones de sus relaciones, de su actuación en buena medida aportan la modalidad de la significación social positiva o negativa que tienen los hechos o fenómenos para la sociedad y para el propio individuo” (Chacón, 2000, p. 521.).

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

Al respecto, González (1998, p. 63), considera que: "Son todos los motivos que se configuran en el proceso de socialización del hombre, o sea, todas las relaciones humanas potencialmente constituyen valores".

De acuerdo con estos autores los valores de la sociedad y del individuo expresan las condiciones y características de la época en cada período histórico concreto, por ello tienen un carácter cambiante, movable, varían de una época a otra, de una región a otra en su contenido específico de manifestación.

Los valores expresan un tipo de significación social positiva de ciertos hechos u objetos de la realidad, que reafirman el progreso social y perfeccionamiento constante del ser humano, este significado está permeado por la posición social que ocupan los individuos y sus intereses generales; en tal sentido, los valores orientan la actividad y acciones de las personas hacia el mejoramiento humano y de sus condiciones de vida proponiéndose objetivos, metas y fines.

Características de los valores

De acuerdo con algunos autores como Aranda y Salgado (2005), la axiología plantea seis características de los valores:

- El valer. Permite la distinción entre el ser (objeto o cosa) y el valor asociado a él, la característica del valer es el ser valente, a diferencia del ser ente (ser en sí), y del ser válido (ser que tiene validez).
- La objetividad. Los valores se presentan como resultado de una interacción entre el objeto depositario del valor y el sujeto; es una cualidad que no depende en modo absoluto de preferencias individuales.
- La no autonomía. Los valores son cualidades que requieren de una situación real u objeto depositario para ser percibidas. Existe una

necesaria dependencia de los valores a las cosas o a las situaciones reales.

- La polaridad. Los valores se presentan siempre de manera polar. La polaridad de los valores es el desdoblamiento de cada cosa valente en un aspecto positivo y un aspecto negativo, aunque pueden generarse relaciones de gradación entre los extremos positivo y negativo en procesos de valoración diferentes.
- La cualidad. Los valores son independientes de la cantidad y, por eso, no pueden establecerse relaciones cuantitativas entre las cosas valiosas. Lo característico de los valores es la cualidad pura.
- La jerarquía. Se presentan relaciones mutuas entre los diferentes valores surgidos en un proceso de valoración determinado. El conjunto de los valores se ofrece en una tabla dinámica de organización de aquellos, donde, por circunstancia, determinado valor puede colocarse por encima de otro, pero la situación puede modificarse en otro momento o contexto, y con ella el orden de importancia que los valores tienen en el sistema de valores del individuo.

A partir de estas aportaciones se puede considerar que los valores tienen características fundamentales que hacen que su aplicación y percepción sea más objetiva.

Clasificación de los valores

Según Jiménez (2008), los valores se clasifican en:

- Valores personales. Son aquellos principios indispensables sobre los cuales el individuo construye la vida y guían las relaciones personales. Por lo general son una mezcla de valores familiares y valores socioculturales.
- Valores familiares. Se refieren a lo que en familia se valora y establece

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

como bien o mal. Se derivan de las creencias fundamentales de los padres, con las cuales educan a sus hijos. Se transmiten a través del comportamiento de la familia.

- Valores socioculturales. Son los que imperan en la sociedad, cambian a lo largo de la historia y pueden coincidir o no con los valores familiares o los personales. Es una mezcla compleja de distintos tipos de valoraciones, que en muchos casos parecen contrapuestas o plantean dilemas.
- Valores materiales. Son aquellos que permiten subsistir, tienen que ver con las necesidades básicas como seres humanos, como alimentos o vestidos para protección de la intemperie. Son importantes en la medida que son necesarios, son parte del complejo tejido que se forma de la relación entre valores personales, familiares y socioculturales. Cuando se exageran, los valores materiales entran en contradicción con los espirituales.
- Valores espirituales. Se refieren a la importancia que se les da a los aspectos no-materiales de la vida. Son parte de las necesidades humanas y permiten llegar a la realización. Le agregan sentido y fundamento a la vida, como ocurre con las creencias religiosas.
- Valores morales. Son las actitudes y conductas que una determinada sociedad considera indispensables para la convivencia, el orden y el bien general.
- De acuerdo con Frankl (1994b), existen tres tipos de valores como vías para encontrar el sentido de vida.
 - Los valores experienciales. Relativos a lo que el ser humano recibe gratuitamente del mundo en forma de vivencia; es un movimiento de afuera hacia

adentro de la persona conocidos también como vivenciar algo o alguien.

- Los valores creativos. Esta sería la idea existencial tradicional de proveerse a sí mismo con sentido al llevar a cabo los propios proyectos. Incluye, evidentemente, la creatividad en el arte, música, escritura, etc. Lo que un ser humano le da al mundo en forma de trabajo, creación, transformación; es un movimiento de adentro hacia afuera.
- Valores actitudinales. Los valores actitudinales incluyen virtudes como la compasión, la justicia, la valentía o un buen sentido del humor, es la capacidad que tiene el ser humano de poder elegir con entera libertad, a pesar de todos los condicionamientos que pudieran existir.

Estos valores favorecen la formación de un actuar positivo según las valoraciones de la sociedad en la que se vive, motivando al sujeto a moldear una personalidad. No pueden imponerse, deben aceptarse con convicción, por eso siempre debe explicarse el motivo por el cual es conveniente adoptar ciertas actitudes. Es la facultad más humana del hombre; a través de ellos el individuo se responsabiliza de sus acciones.

Las actitudes son experiencias internas, subjetivas, que implican evaluar cosas o situaciones, y emitir sobre ellas juicios de valor. Comprende interesarse, valorar, respetar, escuchar con respeto, dialogar, entusiasmarse, cumplir normas, involucrarse, tener predisposición, solidarizarse, cooperar, etcétera. Las actitudes cumplen una función socialmente defensiva, y a su vez adaptativa en la vida cotidiana, y ordenan las escalas de valores, que ayudan a elegir.

Una vez lograda esta aproximación a las nociones de formación y valor es el

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

momento de analizar qué significado tiene la formación de valores.

Proceso de formación de valores

El proceso de formación de valores por su trascendencia ha sido objeto de múltiples investigaciones, entre ellas la llevada a cabo por especialistas como Piaget (1932), Kohlberg (1992), Fabelo et al. (1996) y Chacón (2000).

Para Chacón (2000, p. 511), la formación de valores "es un proceso inherente al desarrollo moral de la personalidad en el que se integra de forma coherente el contenido axiológico en todas sus dimensiones ideológicas tales como: política, jurídica, estética, filosófica, religiosa y científica.

Desde la perspectiva psicológica, el concepto de desarrollo moral de la personalidad, es considerado como el proceso y evolución del juicio moral del ser humano desde la infancia hasta la edad adulta. Partiendo de esta premisa Kohlberg (1992), explica este transcurso evolutivo sobre la base de las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget, definiéndolo como un proceso cognitivo que permite reflexionar sobre los valores, asumiendo roles, tomando perspectivas y teniendo la capacidad de ponerse en el lugar del otro, para resolver los conflictos que van apareciendo a lo largo de la vida.

Esta teoría es utilizada por los psicólogos para profundizar en el estudio del proceso de formación de valores, teniendo en cuenta las características psicológicas de las edades en su evolución, y el proceso del aprendizaje de los conocimientos en su interacción con la estructuración del juicio moral.

Siguiendo esta idea, Bandura y Walt (1963) y Legrá-Placencia (2018), consideran que, los valores morales constituyen un constructo o expresión conductual, y en consecuencia el mismo autor define la formación de valores como un proceso de aprendizaje de conductas morales sucesivas, a partir de un proceso de condicionamiento.

Por su parte, Vigotsky (1982), incorpora por primera vez el materialismo histórico para la verdadera evolución del hombre en su tiempo. En su postulado admite la actitud social, y cómo para lograrlo, es necesaria la orientación y dirección por parte de los adultos como mediadores de la relación sujeto-objeto. Dicho autor considera que es un proceso de internalización de las normas morales del ambiente inmediato familiar, escolar y sociocultural, las cuales después de un proceso constructivo personal, que el niño transforma en un sistema de valores expresada mediante la conducta moral.

Se concuerda con este autor, pues su teoría es coherente con el análisis que se realiza al tener en cuenta las características del contexto social del estudiante de la Licenciatura en Educación Especial, su comportamiento y concepciones de la vida. Esta se hace evidente cuando el estudiante, autorregula su comportamiento y es partícipe de su propio proceso de formación de valores.

Este criterio se manifiesta en el orden educativo, pues permite comprender que el proceso de formación de los valores no se limita a la trasmisión de información simple, lineal y homogéneo del profesor al estudiante, en la que el estudiante es un ente pasivo en la recepción de significados, sino que se producen mediante una comunicación entre educandos y educadores, donde el estudiante asume una posición activa en la apropiación individual y colectiva de los significados para la construcción de sus valores.

En este sentido, se analiza desde una perspectiva pedagógica, que la educación tiene que considerarse como un proceso de desarrollo integral (biopsicosocial espiritual) y no una simple transmisión de datos y conocimientos, juega un papel de gran importancia en el desarrollo de la conciencia y en la formulación de una escala valoral, su meta central radicaría en facilitar el proceso de aprendizaje y con este el desarrollo integral, abarcando todas las dimensiones humanas, así como

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

promover la afirmación de la vida en todas sus formas (Guamán et al., 2020).

Todo el análisis anteriormente realizado es válido para la formación de valores actitudinales en los estudiantes de la carrera del Licenciatura en Educación Especial desde una perspectiva transversal; considerando que la transversalidad enriquece la labor formativa de manera tal, que conecta y articula los saberes de los distintos sectores de aprendizaje y dota de significado a los aprendizajes disciplinares, estableciéndose conexiones entre lo instructivo y lo formativo (Figueroa et al., 2020). Busca integrar las dimensiones instructivas, educativas y desarrolladoras del proceso formativo, por lo que impacta no solo en el currículum establecido, sino que también interpela a la cultura escolar y a todos los actores que forman parte de ella.

Por su carácter transversal, el logro de los objetivos y en particular los educativos radica en que sean trabajados en todos los sectores de aprendizaje y en todos los espacios de desarrollo curricular que componen la institucionalidad y la cultura escolar: las asignaturas, las prácticas de enseñanza y de aprendizaje en el aula, el clima organizacional y de relaciones humanas, las actividades recreativas, de libre elección, el consejo de curso, y las actividades definidas por los jóvenes, las actividades especiales periódicas, el sistema de la disciplina escolar, el ejemplo cotidiano, entre otros (Sánchez et al., 2018).

Una de las principales aportaciones de la transversalidad consiste en, “hacer explícitas una serie de aspiraciones de cambio en la práctica educativa y en el perfil del futuro ciudadano, aglutinándolas y proporcionando un espacio dentro de los actuales diseños curriculares que facilita su desarrollo, tanto teórico como práctico” (Reyábal & Sanz, 1995, p. 5).

Al respecto, Díaz (2003), examina las formas en que el pensamiento histórico relacionado, con la metodología didáctica,

ha abordado este tema al mismo tiempo que analiza cómo la formación de valores va más allá de responder a lo cognitivo y está vinculada a la dinámica de lo afectivo. Requerir no solo el conocimiento racional de los principios y normas, sino también el fundamento de esto en las actitudes. Esta autora, con la que se coincide, señala que, en los desarrollos actuales del campo del currículo existen tres aproximaciones para analizar el problema de la formación en valores: la perspectiva del currículo oculto, la propuesta constructivista y la estrategia de la elaboración de temas transversales en el currículo.

La transversalidad educativa contribuye a los aprendizajes significativos de los estudiantes desde la conexión de los conocimientos disciplinares con los temas y contextos sociales, culturales y éticos presentes en su entorno (Manresa, 2016; Ethel-Durán et al., 2018); por lo tanto, el saber, el hacer y el ser en torno al medio ambiente, el autocuidado y la prevención, la convivencia democrática, la afectividad y sexualidad, son aprendizajes integrales que permiten el pleno desarrollo como personas individuales y sociales.

Los temas transversales son contenidos curriculares que responden a las siguientes características:

- Reflejan una preocupación por los problemas sociales.
- Representan situaciones problemáticas vividas actualmente en nuestras sociedades y que conectan fácilmente con las informaciones, las inquietudes y las vivencias de los propios alumnos.
- Conectan la escuela con la vida, con la realidad cotidiana. La educación escolar debe promover el cruce entre la cultura pública y la cultura experiencial de los alumnos.
- Son una apuesta por la educación en valores, como uno de los ejes fundamentales de la educación integral. La importancia de la educación moral se ha convertido

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

últimamente en un clamor frente al relativismo moral postmoderno, a la inhibición de los agentes tradicionales de socialización y a la emergencia de los agentes educativos informales.

- Permiten adoptar una perspectiva social crítica frente a los currículos tradicionales que dificultan las visiones globales e interrelacionadas de los problemas de la humanidad (González, 1998, p. 66)

Como se puede apreciar las características de los temas trasversales apuntan al trabajo con los valores en el proceso de formación inicial del futuro profesional de la educación especial, de aquí la necesidad de que cada docente domine cómo abordarlos en sus clases y en la vida escolar del estudiante.

CONCLUSIONES

A partir de la aplicación lógica de los métodos de investigación científica, en el análisis de los resultados de la fundamentación teórica del proceso de formación de valores actitudinales en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial se concluye que:

- Los valores se caracterizan desde la axiología por su valer, objetividad, no autonomía, polaridad, cualidad y jerarquía.
- Los valores se clasifican en: personales, familiares, socioculturales, materiales, espirituales, morales, experienciales, creativos y actitudinales.
- Los valores actitudinales incluyen virtudes como la compasión, la justicia, la valentía o un buen sentido del humor, es la capacidad que tiene el ser humano de poder elegir con entera libertad. Estos valores favorecen la formación de un actuar positivo según las valoraciones de la sociedad en la que se vive, motivando al sujeto a moldear una

personalidad. No pueden imponerse, deben aceptarse con convicción.

- La formación es un proceso que transcurre durante todo el desarrollo evolutivo del ser humano, implica tres dimensiones esenciales: instructiva, desarrolladora y educativa, que en su integración expresan la nueva cualidad a formar mediante la participación activa de los sujetos, a partir de la interacción con otros y la posición reflexiva y auto-reflexiva que asumen.
- La formación de valores es un proceso complejo inherente al desarrollo moral de la personalidad en el que se integra de forma coherente el contenido axiológico en todas sus dimensiones ideológicas.
- El proceso formativo de valores de los estudiantes de la Educación Especial desde la transversalidad responde a contenidos curriculares que se caracterizan por reflejar una preocupación por los problemas sociales, representar situaciones problemáticas vividas que se conectan con las informaciones, las inquietudes y las vivencias de los estudiantes, conectar la escuela con la vida y adoptar una perspectiva social crítica frente a los currículos tradicionales.

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

La principal limitación del estudio está dada por su alcance, que responde a un estudio descriptivo. El autor se propone continuar la línea de investigación a través de un estudio analítico que permita establecer relaciones entre las variables del estudio.

RECONOCIMIENTO

El autor reconoce a los profesores de los estudios de doctorado que motivaron la investigación realización de esta investigación y por la ayuda incondicional brindada y en particular a la Dra. Adia Gell Labañino que, en su rol de tutora apoyó el proceso indagatorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejandro Contenido, K. J., Alvarado Erráez, J. L., Vargas Gaona, M. D. C. & Espinoza, E. (2018). Consideraciones sobre la educación inclusiva. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(3), 18-24.
- Álvarez de Zayas, C. (2000). *La escuela en la vida. Didáctica*. La Habana Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Aranda Barradas, J. S. & Salgado Manjarrez, E. (2005,). La formación de valores en el ser humano. *Innovación Educativa*, 5(28), 33-43.
- Bandura, A. & Walt, R. (1963). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. (Vol. 74). Anaya-Spain. New York: Holt, Rinehart y Winston, Inc
- Benois, N. A. (2011). *Formación de actitudes y valores en ética profesional en futuros Licenciados en Educación*. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Yucatan. DOI:10.13140/RG.2.1.3366.8966
- Celeiro, A. F. (2012). *La Cultura Ético-Axiológica humanista del profesional de la Educación desde la formación inicial*. (Tesis de Doctor). Universidad de Ciencias Pedagógicas. "Frank País García". Recuperado de: <https://www.monografias.com/trabajos96/cultura-etico-axiologica-humanista-del-profesional-educacion/cultura-etico-axiologica-humanista-del-profesional-educacion5.shtml>
- Chacón, N. (2000). *Humanismo y valores en la formación del profesional de la educación. El componente humanista y la formación de maestros cubanos*. *Ciencia y Sociedad*, (XXV), 4, 490-533. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=870/87011297003>
- Chang Chiu, M. M., Ramirez Padilla, J. J., & Bautista Estrada, L. E. (2011). *Los valores de los estudiantes normalistas y su impacto en el aula*. Universidad de Barcelona. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación.
- Chávez, J. A. (2005). *Acercamiento necesario a la pedagogía general*. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Díaz, E. (2003). *El sujeto y la verdad, memorias de la razón Epistémica*. Rosario Argentina: Laborde Editor.
- Diccionario de la Real Academia Española (2014). *Concepto de valor*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/valor>
- Espinoza Freire, E. E., & Campuzano Vázquez, J. A. (2019). La formación por competencias de los docentes de educación básica y media. *Conrado*, 15(67), 250-258.
- Estrada, O. (2012). *El profesor ante la formación de valores. Aspectos teóricos y prácticos. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13 (3), 240-267. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2010/201024652012>
- Figueroa Valencia, K. D. C., Macas Caiminagua, M. A. & Espinoza, E. (2020). Conducta disruptiva en aulas regulares de Machala: estudio de caso. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(2), 225-232.
- Ethel-Durán, S., García-Guiliany, J. & Parra-Fernández, M. (2018). Diversidad cultural y fomento de valores en la convivencia ciudadana. *Búsqueda*, 4(19), 116-130.
- Fabelo, J. R., Vitier, C., Domínguez, M. I., González, F. & García, B. G. (1996). *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Ciencias Sociales.

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

- Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. Perú: EDUCAP/EPLA Instituto de Filosofía Perú.
- Frankl, V. (1994a). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. Barcelona, Herder.
- _____. (1994b). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, Editorial Herder.
- Garza, J. & Patiño, S. (2000). Educación en valores. México: Trillas.
- Gómez-Lobo, A. (1998). *La ética de Sócrates*. Santiago de Chile, Andrés Bello.
- González, F. (1998). Educación en valores, transversalidad y reforma educativa. *Signos Teoría y Práctica de la Educación*, Vol. 10, pp. 62-67.
- González, R. (2005). *Los valores morales*. Salud Pública, 31(4), 1-1. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v31n4/spu01405.pdf>.
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza, E., & Herrera Martínez, L. (2020). Fundamentos psicológicos de la actividad pedagógica. *Conrado*, 16(73), 303-311.
- Horruitinier, P. (2007). *Fundamentos del proceso de formación en la educación superior: La experiencia cubana*. Habana Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, (2016). *¿De dónde vienen y a dónde van los Maestros mexicanos? La formación docente en México, 1822-2012*. México: IEESA.
- Jiménez, C. (2008). *El valor de los valores en las Organizaciones*. Caracas: Cograf Comunicaciones.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Legrá-Placencia, A. (2018). Acciones para potenciar los valores morales en los estudiantes de cultura física del combinado deportivo #1 del Municipio Imías, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, Servicios Académicos Intercontinentales SL, issue 2018-05, May. <https://ideas.repec.org/a/erv/rccsc/y2018i2018-0507.html>
- Manresa, A. (2016) *Aprendizaje transversal de valores profesionales, éticos y de compromiso social en los nuevos grados de Ingeniería Informática*. (Tesis de Doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, España. <https://www.tdx.cat/handle/10803/457761?show=full>
- Méndez, T. P. (2012). La formación profesional: práctica institucionalizada, estrategia escolarizada y proyecto educativo en permanente evaluación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 10.
- Nápoles Gómez, T., & Gutiérrez Cruzata, D. (2018). El trabajo educativo para prevenir la violencia en adolescentes con discapacidad intelectual moderada. *Sociedad & Tecnología*, 1(2), 11-18. <https://doi.org/10.51247/st.v1i1.4>
- Navarrete, Z. (2015). *Formación de profesores en las Escuelas Normales de México*. Siglo XX. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 17(25), 17-34.
- Paz, I. V. (2011). *Categorías y procesos de la pedagogía*. Santiago de Cuba: Centro de Estudios Pedagógicos "Juan Bautista Sagarra".
- Piaget, J. (1932). *El juicio moral en el niño*. París: Fontanella.

Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial.

- Reyábal, M. V. & Sanz, A. I. (1995). *La transversalidad y la educación integral. Los ejes transversales, aprendizaje para la vida*, Madrid: Escuela Española, 1-9.
- Sánchez Barreto, X. D. R., Jaramillo Alba, J. A., & Benítez Flores, C. R. (2018). El bullying en el contexto educativo. *Sociedad & Tecnología*, 1(1), 28-37. <https://doi.org/10.51247/st.v1i1.82>
- Secretaría de Educación Pública. (2004). *Plan de Estudios 2004, Licenciatura en Educación Especial*. México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- _____. (2012). *Plan de Estudios de Educación Básica 2011*. México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- Venet, R. (2003). *Estrategia educativa para la formación ciudadana de los escolares de primer ciclo desde la relación escuela comunidad*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico "Frank País García. Santiago de Cuba.
- Vigotsky, L. S. (1982). *Obras Escogidas. Problemas de psicología*. Moscú: Pedagógica.

Breve reseña biográfica de los autores.

Stalin Santos Murga,

De Chilpancingo, Guerrero, México. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Maestro en Psicoterapia Humanista, Especialista en Política y Gestión Educativa, Licenciado en Psicología, Profesor investigador en la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano" (CENEIMA), Conferencista, facilitador.